

Título:

**EL COOPERATIVISMO EN PORTUGAL:
SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO.
EL CASO ESPECÍFICO DEL COOPERATIVISMO AGRARIO
Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO RURAL**

Autores:

J. Jordão*

Departamento de Gestão
Instituto Superior de Línguas e Administração
Rua da Cooperativa – São Romão
2414 – 017 LEIRIA - PORTUGAL
Teléfono: 00.351.239.70 56 19
E-mail: jordao@oninet.pt

J. Briz**

Departamento de Economía y Ciencias Sociales
Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos
Universidad Politécnica de Madrid
Ciudad Universitaria s/n
28 040 – MADRID – ESPAÑA
Teléfono: 0034.91.33 65 791
E-mail: jbriz@eco.etsia.upm.es

* Profesor de Marketing e Investigación de Mercados en el «Instituto Superior de Línguas e Administração» de Leiria (Portugal).

** Profesor Catedrático del Departamento de Economía y Ciencias Sociales de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, de la Universidad Politécnica de Madrid (España).

Resumen: El propósito de este trabajo consiste en una pequeña contribución para la reflexión y el estudio del sector cooperativo en Portugal, procurando transmitir una aproximación sostenible del tema: «El Cooperativismo en Portugal: situación actual y perspectivas para el futuro».

El texto se inicia desarrollando lo que entendemos por ventaja cooperativa. Después incidirá en el abordaje de las razones socioeconómicas que, estamos en creer, van impulsar un nuevo sentimiento, una nueva percepción y una nueva fase de desarrollo en el cooperativismo portugués.

Por último, centraremos nuestra atención en el caso específico del cooperativismo agrario y su acción e influencia en el desarrollo sostenible de la sociedad y el mundo rural portugueses.

Palabras clave: cooperativismo, ventaja cooperativa, estrategia cooperativa, desarrollo rural.

I - INTRODUCCION

En general, el contemporáneo cooperativismo agrario y rural está intrincadamente sometido a múltiples efectos dotados de gravedad y riesgo, en ciertos casos dimanados del proceso de globalización y mundialización ocurrido en los últimos tiempos. Ante este contexto, importa actuar, recurriendo a medidas de política que enfrenten adecuadamente las cuestiones, congregando esfuerzos para alterar el panorama de eventuales crisis instaladas y promoviendo la progresión tecnológica y en particular cuanto a las tecnologías de la información, redes de información e intercambio de experiencias y actividades.

Este intento de actuación deberá ser cumplido, para intentar y buscar para las organizaciones cooperativas un papel cada vez más relevante en la modernización, concentración e internacionalización de los negocios en que estas participen, en la multifuncionalidad esperada de estas y, como agentes promotores de desarrollo rural integrado y sostenible. De ahí nuestra modesta contribución con este trabajo.

II - LA VENTAJA COOPERATIVA

Una primera grande interrogación es la de saber cual es, hoy en día, la ventaja de la organización cooperativa.

La apreciación de la ventaja cooperativa (Cf. M. MOREIRA, 1999, pp. 53-92) puede ser hecha desde luego bajo el punto de vista de los valores o principios. Si la esencia misma del cooperativismo se concentra en los valores de la cooperación y de la solidaridad, en clara oposición a los valores actualmente dominantes del individualismo y de la competición, característicos de la globalización, puede considerarse que aquellos valores, intrínsecos del cooperativismo, son por eso mismo intangibles y constituyen una incontestable ventaja

cooperativa. No obstante se reconozca que valorizarlos como tal depende esencialmente de la forma de estar en el mundo y de las concepciones de vida que se repartan en sociedad.

En esta perspectiva, tales valores valen por si mismo y no pueden colocarse en pié de igualdad con las apreciaciones más objetivas de las ventajas o inconvenientes estrictamente económicos.

Por lo tanto, importa bajar al nivel del económico y social para saber si la “utopía” cooperativa aún mantiene alguno vigor en este mundo globalizado y de que modo viene siendo pasada a la práctica. Importa también diagnosticar, claramente, los distintos tipos de amenazas que pesan sobre el cooperativismo y las expectativas de soluciones para los principales problemas que amenacen tornar no característica la ventaja cooperativa.

Resta, por lo tanto, saber si en este mundo global y competitivo cada vez más individualista y egocentrista ¿aún hace sentido apelar para los valores de la cooperación y solidaridad cooperativa? ¿Se trata apenas de valores que surgen en ceremoniales rituales de una cierta liturgia cooperativa y que acaban por no tener cualquier traducción práctica? Si es así, ¿cómo tornarlos operantes? Y, ¿cómo tornar más visibles los ejemplos concretos del suceso, solidaridad y ventaja cooperativa que merezcan el debido realce?

Como participantes del movimiento cooperativo, parece evidente que la experiencia cooperativa presenta ventajas que merecen mayor profundización aunque, desgraciadamente, sean con frecuencia olvidadas tanto por académicos e dirigentes como por los propios cooperadores e ignoradas por el resto de la sociedad. Urge así hacer un esfuerzo para dar mayor visibilidad al papel de las cooperativas en el mundo actual a través de varios procesos y envolviendo diversas técnicas. Todavía, desde luego se llama la atención para la necesidad de proceder a la recoja sistemática de los elementos estadísticos indispensables para esa tarea.

Uno de los aspectos de la ventaja cooperativa que merece ser fuertemente señalado dice respecto al grado de *relación o unión al local* (Cf. M. MOREIRA, 1999, p. 71) de toda la experiencia cooperativa. Característica que cada vez más es trazo distintivo entre el cooperativismo y el capitalismo global. De hecho, en un mundo globalizado como es el actual, esta dimensión asume un papel de la mayor relevancia, por dos órdenes de razones. De un lado, por causa de los excesivos grados de libertad que el capitalismo viene teniendo en el que respecta a la inserción espacial de suyas actividades económicas, lo que es claramente puesto a desnudo por la proliferación de las dislocalizaciones internacionales (Cf. C. TAPIA, 1995, p. 47) y, del otro, como respuesta, por la positiva, a la creciente demanda de identidad local o regional¹ que viene emergiendo como siendo el reverso de la medalla de la globalización (Cf. H. WESTLUND y WESTERDAHL, 1997, pp. 237-280).

Hay que acrecentar que la ventaja cooperativa de la ligación al local, no obstante ser importante en todas las circunstancias, gana un relevo especial cuando se trata de zonas desfavorecidas. De hecho, con el cooperativismo se evitan los riesgos de deslocalización que existen cuando se trata de iniciativas comandadas por el capital global y, además, las cooperativas aparecen como una de las formas mejor adaptadas para responder a las necesidades de dinamización económica, social y cultural de zonas periféricas, marginales o marginalizadas que, por definición, no son suficientemente atractivas para la lógica capitalista.

Así, puede afirmarse que uno de los principales desafíos que se colocan al movimiento cooperativo portugués es el de identificar lo que el cooperativismo ya hace y, sobre todo, lo que puede hacer para mejorar o suscitar la dinamización de las áreas deprimidas del país.

¹ Los aspectos negativos de esa demanda de identidad local pueden ser vistas en los fenómenos de xenofobia y *hooliganismo* cuya importancia no tiene cesado de aumentar.

Otra ventaja cooperativa que importa señalar es el apoyo de las cooperativas para la supervivencia de las pequeñas y medianas empresas (agrarias u otras) que nunca podrían, individualmente, atingir las economías de escala necesarias para resistir al ambiente de competencia acrecido. Acreciéntese que las cooperativas aún pueden servir para reducir los respectivos costes de transacción y alcanzar ganancias de comercialización, de logística y también posibilitan el desarrollo de esfuerzos de investigación y experimentación adaptadas a las respectivas necesidades.

Las cooperativas sirven así directa y indirectamente para la manutención y mismo creación de empleo². Y, en los casos en que desarrollan programas coherentes de desarrollo de los recursos humanos de sus miembros, pueden también tener un papel extraordinariamente positivo en la empleabilidad y en el desarrollo de la capacidad de aprehender de innumerables personas al darles conocimientos y herramientas para desarrollar trabajo, sea por cuenta de otros, sea mismo en autoempleo (G. ULLRICH, 1997, p. 193).

Otra ventaja, aunque algo defensiva, pero que probablemente tenderá aún a asumir grande relevancia en el futuro es el desempeño de la función de testimonio en el mercado (Cf. M. MOREIRA, 1999, p. 73). De hecho, en el ambiente económico donde se mueve la mayoría de las cooperativas, se encuentran agentes de pequeña dimensión a par de otros inseridos y soportados por redes globales, con enorme peso económico y prefigurando fenómenos de concentración que amenazan la supervivencia de los más pequeños. La acción de las cooperativas en competencia con esos agentes, sobre todo cuando la fijación de los precios no es objeto de cualquier regulación que no sea la del propio mercado, se torna, así, muy importante, tanto para sus miembros como para todos los presentes en el mercado. De hecho, las cooperativas garantizan aquella función de testimonio capaz de, por un lado, traer más transparencia al mercado y, por otro, imponer algunas reglas y límites a las tentaciones monopolísticas de los agentes más fuertes.

² Directamente a través del empleo cooperativo; indirectamente por la dinamización económica resultante de la manutención y refuerzo de las pequeñas y medianas empresas.

Señálese aún, todavía no siendo exclusivo del cooperativismo, el importante recurso al voluntariado que envuelve un número considerable de personas en la búsqueda de soluciones para sus problemas a partir de formas de actuación colectiva, como son las nuevas formas cooperativas de Solidaridad Social.

Finalmente, el cooperativismo, mismo cuando dirigido especialmente o con vocación especial para la asunción de funciones económicas, no deja de llevar a cabo otras funciones relevantes y socialmente útiles que le dan legitimidad acrecida de reivindicar apoyos al poder público.

III - UNA NUEVA FASE DEL COOPERATIVISMO PORTUGUÉS

III.1 - CONSIDERACIONES GENERALES

En Portugal, han empezado por aparecer algunas cooperativas luego durante el siglo XIX, pero el grande desarrollo de las cooperativas se ha verificado efectivamente ya durante el siglo XX, y con especial relevancia tras la revolución de los claveles, a mediados y finales de los años 70. Y hoy podemos decir que Portugal tiene un universo cooperativo significativo (*vide* Cuadro y Gráfico 1).

Son cerca de tres millares de cooperativas de todos los ramos, de las cuales la mayor parte se encuentra en el ramo agrario. Además de este, tenemos como ramos más representativos del sector cooperativo los ramos de habitación y construcción (vivienda), de los servicios, de cultura y del consumo. Después surgen otros ramos, que, sin embargo, teniendo menor dimensión o con menor número de representación al nivel cooperativo, usufructúan de una importancia mucho grande en la economía Nacional – como es el caso del ramo de la distribución - sea distribución alimentaria, sea distribución farmacéutica.

Conviene aquí referir también el ramo de la enseñanza y de una manera muy fuerte el nuevo ramo que fue ahora recientemente creado que es el de la Solidaridad Social, precisamente porque es un ramo que va desarrollar su actividad en un área en que normalmente las empresas capitalistas no tienen grande simpatía en funcionar. Citando M. CANAVEIRA CAMPOS (1999, p. 1), “las empresas que procuran alcanzar a través de su actividad una ganancia de su capital, no tienen interés en trabajar en actividades más ligadas a los aspectos sociales y a los nuevos problemas sociales y ahí son las cooperativas que están a tomar una posición de grande importancia”.

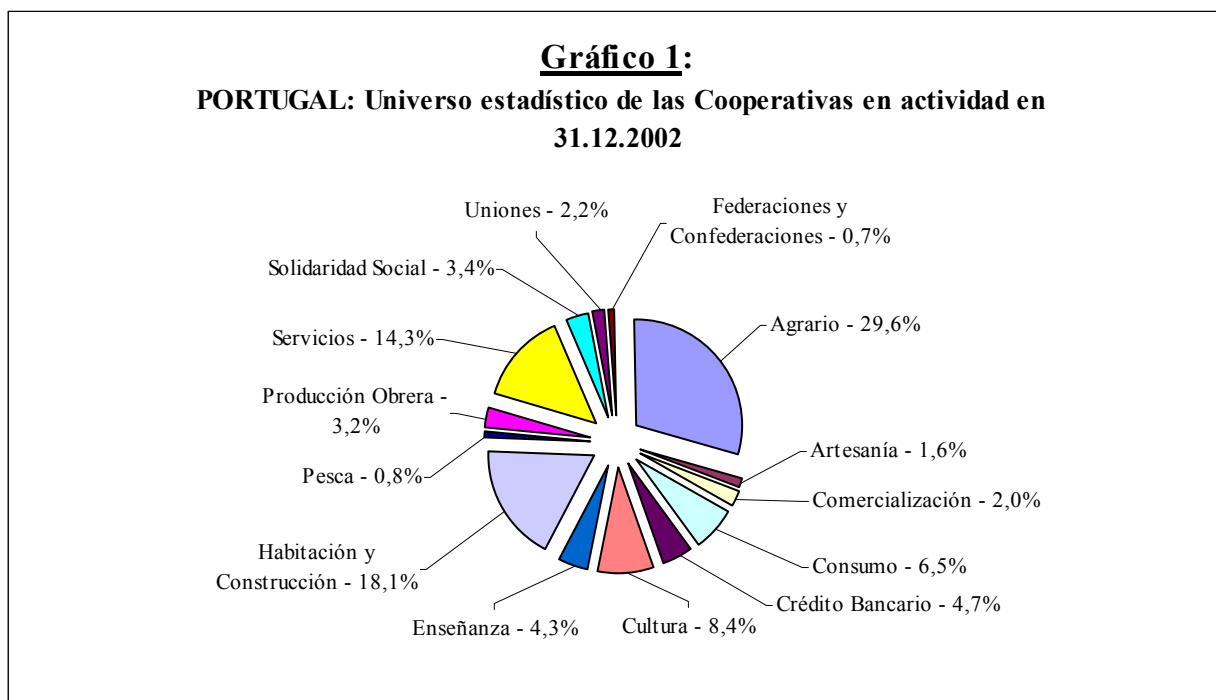
Estas cooperativas que hoy se llaman de Solidaridad Social, existen en la práctica a partir de 1975 y 1976, y representan en grande parte aquello que era conocido como CERCIs - Cooperativas para la Enseñanza y Rehabilitación de Crianzas Inadaptadas. En una altura en que aún no se hablaba de Solidaridad Social, ni había toda esta preocupación social de la comunidad, a nivel cooperativo ya había personas que se preocupaban con esta realidad y que se agrupaban para resolver problemas a que el Estado no daba una suficiente atención, ni tan poco una conveniente resolución.

Por último, convendrá realzar que el entorno de las cooperativas en Portugal envuelve más de dos millones de miembros cooperadores y dan empleo a cerca de cincuenta millares de trabajadores (*vide* Cuadro 3). Es decir, con las cooperativas y la actividad cooperativa, de alguna manera está involucrada cerca de una cuarta parte de la población portuguesa. De ahí su relevante importancia económica, social y cultural en la sociedad portuguesa.

Cuadro 1:

PORTUGAL: Universo estadístico de las Cooperativas en actividad en 31.12.2002 (últimos datos disponibles).		
Sector / Ramo:	TOTAL	Porcentaje (%)
Agrario	924	29,6
Artesanía	51	1,6
Comercialización	62	2,0
Consumo	203	6,5
Crédito Bancario	146	4,7
Cultura	263	8,4
Enseñanza	135	4,3
Habitación y Construcción	565	18,1
Pesca	26	0,8
Producción Obrera	101	3,2
Servicios	447	14,3
Solidaridad Social	107	3,4
Uniones	68	2,2
Federaciones y Confederaciones	23	0,7
TOTALES	3121	100,0

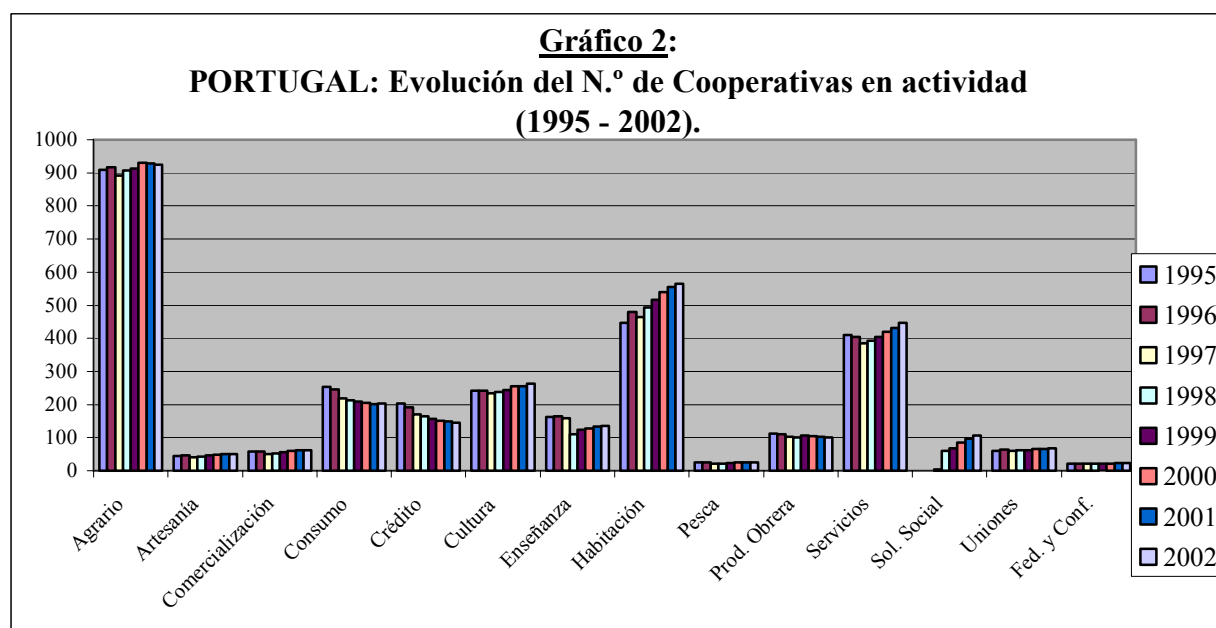
Fuente: Anuário comercial do sector cooperativo de 2003/2004.



Cuadro 2:

PORTUGAL: Evolución del N.º de Cooperativas en actividad (1995 - 2002).								
Sector / Ramo:	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Agrario	909	916	892	908	912	931	928	924
Artesanía	44	47	41	43	46	48	50	51
Comercialización	58	58	51	52	56	60	61	62
Consumo	254	245	218	212	209	205	202	203
Crédito Bancario	203	191	170	164	157	150	148	146
Cultura	241	241	234	237	244	255	256	263
Enseñanza	163	164	159	110	123	128	133	135
Habitación y Construcción	447	479	464	493	516	540	555	565
Pesca	25	26	22	22	24	25	26	26
Producción Obrera	113	110	102	101	107	104	102	101
Servicios	411	404	384	393	404	419	431	447
Solidaridad Social	0	0	3	60	68	85	96	107
Uniones	59	63	59	62	62	65	66	68
Federac. y Confederaciones	22	21	21	21	21	21	23	23
TOTAL	2949	2965	2820	2878	2949	3036	3077	3121

Fuente: Anuário comercial do sector cooperativo de 2003/2004.



III.2 - LA RAZON ECONOMICA

En términos económicos, es manifiesto que las cooperativas tienen también un papel bastante importante. Bastará decir que no contando con el crédito cooperativo, que es muy significativo, las otras cooperativas representan más del 5% del Producto Interior Bruto (PIB), habiendo áreas, fundamentalmente en el área agraria, en que los porcentajes de

cuota del mercado cooperativo son mayores que el no cooperativo. Sectores como el de la leche, del vino y del aceite, son ejemplo de la grande contribución que las cooperativas prestan a la economía nacional. Lo mismo podemos decir de la distribución y del aprovisionamiento donde tendremos que reconocer que si no fuera la existencia de las cooperativas, el pequeño comercio del país ya tendría prácticamente desaparecido, pues no tendría capacidad para sobrevivir faz a la competencia de las grandes cadenas de distribución que abarcan la totalidad del territorio nacional.

Cuadro 3:
Características relevantes en las Cooperativas Portuguesas (con base en Datos de 1996).

SECTORES	Cooperativas		Miembros Cooperadores		Empleados	
	Número	%	Número	%	Número	%
Total Primario / Sector Agrario y Pescas	980	33,0	1 002 170	46,9	17 420	39,0
• Agrarias	952	32,1	1 002 170	46,9	17 420	39,0
• Pesca	28	0,9	----	----	----	----
Total Secundario / Sector Industrial	159	5,4	2 700	0,1	2 900	6,5
• Artesanía	48	1,6	----	----	----	----
• Producción Obrera	111	3,7	2 700	0,1	2 900	6,5
Total terciario / Sector Servicios	1 827	61,6	1 129 800	52,9	24 317	54,5
• Crédito Bancario	198	6,7	351 400	16,5	3 400	7,6
• Consumo	249	8,4	331 600	15,5	2 700	6,0
• Vivienda (Habitación)	501	16,9	144 300	6,8	1 500	3,4
• Comercialización	60	2,0	66 000	3,1	3 900	8,7
• Seguros	1	0,0	----	----	----	----
Otros	818	27,6	236 500	11,1	12 800	28,7
TOTAL	2 966	100,0	2 134 670	100,0	44 637	100,0

Fuente: Anuário comercial do sector cooperativo de 1997/98 y 1998/99.

Relativamente al nuevo Código Cooperativo (Ley n.º 51/96, del 07 de septiembre, con ajustamientos por el Decreto-Ley n.º 204, del 19 de agosto de 2004), una de las más importantes modificaciones promovidas fue permitir que las cooperativas además de su actividad fundamental puedan dedicarse a otras actividades que consideren necesarias para una buena calidad de vida de sus miembros. Esto tiene una importancia acrecida cuando consideramos el caso de las cooperativas agrarias, o rurales, que se dedicaban exclusivamente al apoyo a la producción agraria y al recogimiento de los productos y que de ahora adelante podrán dedicarse a otras actividades, sea al nivel de la formación y cultura, sea al nivel de la Solidaridad Social, prestando así un servicio a las poblaciones que hasta ahora les estaba vedado.

De esta manera, la multisectorialidad, es decir, la posibilidad de las cooperativas se dedicaren a actividades de distintos sectores, aunque manteniendo su objetivo fundamental, es una de las ventajas que esta alteración legislativa contiene.

Un otro aspecto que el nuevo código vino fortalecer fue el hecho de llamar a la atención las cooperativas para una mayor capacidad de autofinanciamiento, proporcionando mayores incentivos a las cooperativas de forma a que estas utilicen algunos instrumentos de autofinanciamiento, sobre todo los llamados *títulos de inversión cooperativa* - una especie de títulos obligacionistas que las cooperativas pueden lanzar y ser suscritos o abonados sea por cooperativistas, sea por no cooperativistas, que después serán remunerados de acuerdo con las disposiciones de la propia cooperativa y que permitirán utilizar los ahorros en provecho de esta.

Según CANAVEIRA DE CAMPOS (1999, p. 2), hay aún un otro aspecto muy importante que “es la fuerza que el código da a la identidad cooperativa, es decir, la afirmación de que las cooperativas son algo de distinto relativamente a otras empresas. Este hecho es muy importante (...) porque es hacer descubrir a las personas que estamos ante un sector distinto del sector público, y del sector privado ganancioso, con capacidades propias. Es la ventaja cooperativa”. Esta ventaja cooperativa pasa por una afirmación de

ciudadanía, es decir, las personas asumen en sus propias manos su propio destino y procuran constituir su autoempleo.

III.3 - LA IMAGEN COOPERATIVA

Estamos en creer que, desgraciadamente, en Portugal no hay una grande consideración por las cooperativas, por diversas razones históricas, culturales, de información, etcétera. Hay que demostrar a las personas que existen muchas cooperativas, en muchas actividades económicas, que ellas están casi siempre presentes en el día-a-día de las personas, muchas veces sin que estas den cuenta y que grande parte de la población del medio rural está ligada de alguna manera al sector cooperativo.

Todavía, también el conocimiento recíproco de cada uno de los sectores cooperativos se revela ahora fundamental para preceder una deseada y cada vez más necesaria interacción entre las cooperativas: la ínter-cooperación o cooperación interactiva. Se trata de un aspecto muy importante y punto de partida para una nueva fase del cooperativismo Portugués. El crecimiento del sector cooperativo en Portugal exige un movimiento concertado y una concienciación por parte de las personas en general para las ventajas de se trabajar en conjunto. Es, sin duda, la apertura para un nuevo tiempo, para la adquisición de una mayor capacidad cooperativa o cooperadora y solidaria.

Se ha verificado en Portugal un ligero crecimiento cooperativo en los últimos años (*vide* Cuadro y Gráfico 2), sobre todo en los ramos de habitación y construcción, servicios, cultura y solidaridad social. Gracias a los instrumentos de política que el Gobierno tiene viniendo a aprobar, nombradamente la implementación del nuevo código cooperativo, del estatuto fiscal cooperativo y del programa de desarrollo cooperativo (PRODESCOOP), se ha asistido a un incremento en el desarrollo del sector cooperativo.

IV - EL COOPERATIVISMO AGRARIO Y EL MUNDO RURAL

IV.1 - CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El mundo rural debe a la multiplicidad de variables que lo forman parte significativa de su riqueza. Muchas de esas variables son difícilmente cuantificables y, por lo tanto, cuando al pretender identificar y analizar el mundo rural se procura el cuantificable, no solamente el todo se queda más pobre como se pierde necesariamente toda una dimensión socioeconómica indispensable para una correcta percepción del que representa el mundo rural. Así, cuando trabajamos con los dos principales indicadores generalmente utilizados para la caracterización del mundo rural (dimensión de los lugares y densidad poblacional) tenemos de llevar en línea de cuenta el contexto y las limitaciones ocurridas.

El mundo rural es generalmente identificado con una flaca densidad poblacional. En Portugal, la densidad mediana en los últimos censos de 1991 y 2001 era de 105,65 habitantes/Km². Todas las NUTs³ que presentan un valor inferior son encuadrables o posibles de considerar en el mundo rural, es decir, toda la región interior y el litoral al sur de la Península de Setúbal, el que corresponde al 77,8% de la superficie territorial del Continente Portugués, y donde vive cerca de 25% de la población portuguesa.

Otro indicador usualmente utilizado es el de la población residente en lugares con menos de dos millares de habitantes. En Portugal ese valor es de 50,9%. Excluyendo las NUTs «Grande Lisboa» y «Grande Porto», ese valor sube para 63,3%. Ora, si consideramos que el indicador de la densidad poblacional, abarcando cerca de 78% de la superficie, representa apenas cerca de 25% de la población, forzoso es de admitir aún la existencia de importantes polos de ruralidad en las NUTs Centro y Norte Litoral que, por su densidad poblacional, en principio eran consideradas como no pertenecientes al mundo rural.

Es por lo tanto incuestionable, partiendo de estos indicadores, la importancia que el mundo rural asume en Portugal, sea en términos de territorio, sea en términos de población.

³ Nomenclatura de Unidad Territorial.

Cuando se habla de la problemática de las asimetrías regionales y de los déficits de desarrollo, más una vez el mundo rural es identificado como conteniendo los más bajos productos *per capita* del Continente, así como, considerando las zonas de montaña y de playa, que le pertenecen en la totalidad, las zonas más deprimidas y periféricas, donde el peso de la interioridad y del aislamiento contribuyen para ampliar todos los problemas.

En el período que media entre 1970 y 1990, el mundo rural portugués fue escenario de dos tipos de dinámicas con profundas implicaciones al nivel socioeconómico: una importante pérdida poblacional y una diversificación de la economía rural.

Cuanto a la cuestión poblacional, se destaca la amplitud del movimiento de éxodo rural y emigración de la década de los 60. Fue el resultado decurrente de una coyuntura que, entre 1972 y 1975, llevó a frenar el éxodo poblacional, coincidente con una dinámica de regresos que tuvo como resultado un equilibrio poblacional en la comparación entre los Censos de 1970 y 1981. Cuando se comparan los valores correspondientes a la década siguiente (1981 - 1991), la situación es ya distinta: el mundo rural pierde población de una forma clara y progresiva ya que, aliada a la manutención de movimientos migratorios surgen casos preocupantes de crecimiento natural negativo.

Concentrase, por lo tanto, en el mundo rural, sea la salida continua de recursos humanos en edad activa, sea una manifiesta incapacidad de renovación generacional, visible en el peso creciente y preocupante de la población con 65 o más años. Este tipo de escenario pone claro la realidad demográfica general en el que respecta al envejecimiento global de la población, pero da énfasis o pone claro también la incapacidad del mundo rural retener la población más joven, en una coyuntura en que a la crisis actual se suma una falta de perspectivas para el futuro. Este es quizás el problema más grave con que el mundo rural se debate ya que la desertificación humana torna imposible la realización de cualquier proyecto de desarrollo rural sostenible.

La otra mudanza en curso en el mundo rural tiene a ver con el peso de la agricultura en la economía rural. Hasta ha cerca de 30 años atrás, las regiones rurales se encontraban mucho dependientes de la agricultura, asistiéndose desde esa fecha a una diversificación del tejido productivo. Esta evolución es paralela al aumento de la importancia de otros sectores económicos, como sea el comercio y turismo y los servicios, sectores que han aumentado también su peso en términos de empleo.

El nuevo escenario creado por estas mudanzas en el medio rural portugués no excluye, sin embargo, de forma alguna, el sector agrario, sea en términos de empleo sea de valor añadido. Además, los resultados estadísticos muestran claramente que, en las zonas más periféricas (por ejemplo en las NUTs Alto Trás-os-Montes, Douro, Pinhal Interior Sur y Beira Interior Norte) continua a ser expresivo el peso de la población residente en explotaciones agrarias, no obstante la quiebra poblacional y del empleo agrario. Todavía, ya se podrá decir que el crecimiento del sistema de agricultura a tiempo parcial, este sí, está ligado sobre todo a la diversificación de la economía rural, verificándose hoy para la agricultura a tiempo parcial una mayor expresión en términos regionales.

IV.2 - LAS COOPERATIVAS AGRARIAS EN EL MUNDO RURAL: LA INTEGRACION COOPERATIVA COMO ADAPTACION PERMANENTE Y INNOVACION SUCESIVA

Mientras tanto, la política rural está sometida a mutaciones considerables, concurriendo múltiples factores influyentes en el sentido de su formalización como política europea, bajo el intento de su edificación como pilar de la Política Agraria Común (PAC).

De la Conferencia de Cork (Irlanda, Nov. 1996), resultaron diez puntos programáticos de desarrollo rural en la Unión Europea (UE): “preferencia rural, abordaje integrada, diversificación, durabilidad, subsidiariedad, simplificación, programación, financiamiento,

gestión, y evaluación y investigación”⁴. La reforma de la PAC de 2003 viene dar seguimiento y aplicabilidad a estas directrices. De esta manera, esta nueva y futura política en la UE podrá ser decisivamente relevante para el mundo rural portugués, y en particular para su universo de cooperativas agrarias en actividad.

Todavía, aún que sea el mundo rural en su globalidad el escenario de estas dinámicas, ellas ínter-actúan distintamente en términos regionales, de donde resulta también una multiplicidad de escenarios con diferentes características.

En la aludida Conferencia, la política preconizada y sustentada se caracteriza por ser *multidisciplinar* en la concepción y *multisectorial* en la aplicación (punto programático 2), privilegiando el abordaje territorial y congregando la adaptación y el desarrollo de la agricultura.

No obstante, no es suficiente preconizar tan sólo un conjunto de prácticas y acciones tradicionales, por más elevado mérito que contengan y potencien: ha que innovar, ha que adaptar, ha que reorganizar varios universos, para enfrentar desafíos del Siglo XXI, para soportar requisitos que brotan vultuosa y consecutivamente. La globalización y mundialización ya producen y continuaran a generar secuencias y consecuencias múltiples que penetran las estructuras cooperativas con variados grados de profundidad y en distintos planes.

El financiamiento del sector cooperativo depara con la necesidad de estructuras y réplicas adecuadas, basadas en proficientes estrategias. Como señala, a título de conclusión, Ralph PANZUTTI (1997, p. 69): “para hacer frente a las exigencias del mercado y a la modernización de sus asociados las cooperativas tienen que se tornar complejas macro-organizaciones, necesitando para eso de los recursos financieros adecuados”. Si es cierto que ni siempre el camino a recorrer sea en el sentido de ampliaciones y creación de

⁴ EUROPEAN CONFERENCE ON RURAL DEVELOPMENT (1996). *The Cork Declaration. A Living Countryside* (pp. 2 – 3). Cork (Ireland).

mega-empresas, es importante que sea amparada y promovida la imagen de la cooperativa: una de las cuatro prioridades de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), prioridad que, como fue afirmado, según Arsenio INVERNIZZI (1997, p. 35) deberá “fortalecer la Información y la Comunicación”, incluyendo fases posteriores del programa “Cooperativas y Escuelas”, con la colaboración de la UE para el desarrollo de la red electrónica de información, coordinada por la ACI.

Si el trayecto de las cooperativas en numerosos casos lleva a la constitución y edificación de macro-organizaciones y progresa hasta ese enlace, mismo así la conveniencia de enfrentar los problemas locales, al nivel concreto de las comunidades, no podrá ser minimizada o olvidada. En este contexto no será inoportuno recordar y frisar la importancia del *principio de la proximidad del cliente* - uno de los principios fundamentales de Friedrich RAIFFEISEN -, cuya aplicación es destacada por Karl WALTLE (1997, pp. 496-497), al apreciar el desempeño de cooperativas de crédito en Austria.

Todavía, adecuación e innovación de la integración cooperativa, estando sujetas a las mutaciones socioeconómicas del mundo moderno, no podrán alejarse del propósito fundamental del cooperativismo: conjugar eficiencia asociativa y eficiencia económica. Conforme ha afirmado Ralph PANZUTTI (1997, p. 174): “La empresa cooperativa tendrá que combinar la eficiencia asociativa y la eficiencia económica para no perder su finalidad social. Ese procedimiento es que constituye una de las suyas especificidades. Es en la esfera social que es asegurada a sus asociados una condición de sujeto de todo el proceso decisorio de la empresa, a través de la participación en la operacionalización (tornar operacional) y reuniones en la cooperativa. A través de la participación activa de los asociados, de la utilización de los servicios, es que la cooperativa se torna más fuerte y apta a ofrecer más y mejores servicios”.

V - CONCLUSIONES

En Portugal, el cooperativismo ha surgido casi que en simultáneo con la restante Europa, es decir, data de mediados del siglo XIX. Inicialmente han surgido las cooperativas de obreros y cooperativas muy ligadas al aprovisionamiento - cooperativas de consumo -, a través de las cuales se procuraba huir a la grande especulación de precios que se verificaba en esa altura y se demandaba también defender un poco la situación económica de los agregados familiares más débiles que eran precisamente los agregados familiares de los obreros. Todavía, actualmente, una nueva fase del cooperativismo se inicia en Portugal.

Por otra parte, es incuestionable el hecho de que el futuro del mundo rural no se perspectiva dependiendo totalmente del sector agrario, contrariamente al que ha ocurrido en un pasado no muy distante.

La diversificación de la economía es así deseable y estará además en esta diversificación una de las bases de un desarrollo auto-sostenible. Todavía, si el sector agrario no es el único pilar de sustentación, tiene obligatoriamente de estar presente ya que es una componente ineludible del mundo rural.

Es precisamente como apoyo al sector agrario que el cooperativismo tiene un papel insustituible adentro del actual panorama del mundo rural portugués.

Es reconocido por los agricultores, independientemente del hecho de sean o no actualmente asociados de una cooperativa agraria, el papel esencial a desempeñar por el sector cooperativo agrario en el desarrollo de la agricultura y ganadería portuguesas. Concediendo a esta afirmación toda la sabiduría de futuro que ella contiene, y no olvidando que ya hoy este sector representa, en términos de número de asociados, de volumen de negocios y de empleo generado, una realidad inolvidable en el contexto socioeconómico de la sociedad portuguesa, forzoso es admitir que, no obstante la existencia de dinámicas más o menos positivas, de objetivos más o menos alcanzados, importa sobre todo continuar tentando a mejorar lo que aún no está totalmente bien, con la convicción de que la solución

de fondo para el futuro de la actividad agraria portuguesa ya fue encontrada, está en el terreno y es sin duda el cooperativismo agrario.

VI - BIBLIOGRAFIA BASE

- ADDA, J. (1997). *A Mundialização da Economia*, Volume 1: Génese; Volume 2: Problemas. Lisboa: Ed. Terramar.
- BOOK, S. Ake (1993). *Valores Cooperativos num Mundo de Mudança*. Lisboa: INSCOOP - Instituto António Sérgio do Sector Cooperativo.
- BRITO, A. Paula *et al.* (1996). *A Estratégia da Qualidade no Desenvolvimento Rural*. Oeiras: Estação Agronómica Nacional.
- CANAVEIRA CAMPOS, M. (1999). *O cooperativismo no novo milénio. A vantagem cooperativa*. Comunicación al Congreso de las cooperativas portuguesas. Lisboa: 16 y 17 de abril de 1999.
- COMISSÃO EUROPEIA (1998). *A Política Agrícola Comum. Promover a agricultura e as zonas rurais da Europa: continuidade e mudança*. Bruxelas: Março de 1998.
- COQUE MARTINEZ, J. (1999). «Industrialización en el entorno local a través de (sociedades) cooperativas». *REVESCO, Revista de estudios Cooperativos*, N.º 68.
- EUROPEAN CONFERENCE ON RURAL DEVELOPMENT (1996). *The Cork Declaration. A Living Countryside*. Cork (Ireland): 07 - 09 November 1996.
- INSCOOP - Instituto António Sérgio do Sector Cooperativo (Varios Años). *Anuário Comercial do Sector Cooperativo de 1988, 1990, 1993/94, 1995/96, 1997/98, 1998/99, 1999/00, 2000/01, 2001/02, 2002/03 y 2003/04*.
- INVERNIZZI, A. (1997). “La Alianza Cooperativa Internacional en Europa: situación, inquietudes y perspectivas”. In *Anuario de Estudios Cooperativos-1996*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- LOURENÇO, J. (1999). “Cooperativismo rural: desafios a caminho do século XXI”. In *O Cooperativismo no Novo Milénio. A Vantagem Cooperativa*, Vol. 1 (pp. 25 – 49). Lisboa: INSCOOP - Instituto António Sérgio do Sector Cooperativo, Abril de 1999.
- MOREIRA, M. Belo. “A Globalização e o Movimento Cooperativo. Tópicos para o debate”. In *O Cooperativismo no Novo Milénio. A Vantagem Cooperativa*, Vol. 1 (pp. 53 – 94). Lisboa: INSCOOP - Instituto António Sérgio do Sector Cooperativo, Abril de 1999.
- PANZUTTI, R. (1997). *Estratégias de Financiamento das Cooperativas Agrícolas no Estado de São Paulo. Caso da Cooperativa dos Agricultores da Região de Orlândia*. São Paulo (Brasil): Instituto de Cooperativismo e Associativismo, Série Estudos e Pesquisas, n.º 1.

- TAPIA, C. (1995). *Les Délocalisations Internationales*. Paris: Hatier.
- ULLRICH, G. (1997). "The Role of Human Resource development in Employment Creation Through Cooperatives". In *Anuario de Estudios Cooperativos-1996*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- VAZQUEZ BAQUERO, A. (1999). «El desarrollo local: una estrategia para el nuevo milenio». *REVESCO, Revista de estudios Cooperativos*, N.º 68.
- WALTLE, K. (1997). "La aplicación exitosa de los Principios de Raiffeisen en el trabajo cotidiano de una Cooperativa de Crédito: El modelo de una Cooperativa de Crédito Austriaca según la Concepción de Raiffeisen". In *Anuario de Estudios Cooperativos-1996*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- WESTLUND, H. y WESTERDAHL (1997). "Contribution of the Social Economy to Local Employment: Research Report I". In *Anuario de Estudios Cooperativos-1996*. Bilbao: Universidad de Deusto.